



Historia de las Ideas

EL BRASIL EN BÚSQUEDA DE SU AUTENTICIDAD. UNA LECTURA DE *EDUCACIÓN Y ACTUALIDAD* BRASILEÑA DE PAULO FREIRE

Cristóbal Friz Echeverría.

Licenciado en Filosofía, Universidad Alberto Hurtado, Chile; Doctorando en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile. E-mail: cristobalfriz@gmail.com

Resumen

El artículo revisa el pensamiento de Paulo Freire sobre Brasil en su primer trabajo de largo aliento, *Educación y actualidad brasileña*, de 1959. La lectura propuesta se enfoca en la posibilidad de que el Brasil de fines de la década del 50 describa un tránsito desde un estado inauténtico (con la pervivencia de caracteres semicoloniales), a uno auténtico en los planos cultural y político, asumiendo una democracia acorde a los procesos propios del país. El Brasil de fines de los 50 vive un proceso de tránsito, en el que destaca un desarrollo económico e industrial incipiente, con un fuerte crecimiento de los centros urbanos. Para Freire, la presencia de dichas condiciones materiales no basta para asegurar el tránsito hacia una sociedad auténtica. Lo que se requiere es un cambio profundo de mentalidad, para lo cual la educación constituye una herramienta irrenunciable. Así, para Freire, el Brasil auténtico se encuentra en el futuro, construido por los hombres y mujeres brasileños educados para ello. La educación que posibilite la autenticidad del país deberá reparar en las condiciones propias del Brasil, permitiendo que los hombres y mujeres brasileños se hagan cargo del mundo histórico que habitan. Deberá, pues, inculcar hábitos democráticos, participativos.

Descriptor: Brasil, autenticidad, historia, democracia, educación.

Hay, al parecer, un ser ideal que espera a la realidad humana en algún punto de su historia, ser en cuya posesión seremos auténticamente nosotros mismos.

Humberto Giannini

En las páginas que siguen, se abordará el tratamiento de Paulo Freire sobre el Brasil en *Educación y actualidad brasileña*, de 1959, libro privilegiado, según creemos, para abordar su pensamiento sobre el Brasil y sus problemas¹. La lectura aquí propuesta se centrará en la posibilidad de que el Brasil de fines de los 50, describa un tránsito desde un estado inauténtico, a otro de autenticidad en los planos cultural y político. Como se verá, para Freire el Brasil auténtico se encuentra en el futuro, construido en la historia por los hombres y mujeres brasileños educados para ello.

Para el esclarecimiento de nuestra categoría clave –la autenticidad– nos serviremos, además de lo indicado por el mismo Freire en *Educación y actualidad brasileña*, del tratamiento que sobre el problema de la autenticidad nos ofrece el filósofo chileno Humberto Giannini, en *El mito de la autenticidad*².

El ser humano como historia

Uno de los ejes en torno al cual giran las reflexiones de Freire en *Educación y actualidad brasileña* y, en general, en toda su producción escrita, es su concepción del ser humano. Según el filósofo brasileño, el ser humano es “*un ser eminentemente relacional*”³. Por ello es que “*estando en sí, puede también salir de sí. Proyectarse. Discernir. Conocer*”⁴. De ello se desprende que el hombre sea “*un ser abierto. Distingue el ayer del hoy. El aquí del allí. Esa*

¹ Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*. México, Siglo XXI, 2001. Este libro corresponde a su “tesis de concurso para la cátedra de Historia y Filosofía de la Educación en la Escuela de Bellas Artes de Pernambuco”, defendida en 1959. Ese año tuvo una modesta edición de autor. Sólo en 2001 aparece en primeras ediciones, en portugués y en español. Para comprender los motivos de esta aplazada publicación, véase el Prefacio de varios autores, y Romão José Eustáquio, “Contextualización: Paulo Freire y el Pacto Populista”, en Freire Paulo, *Op. cit.* Consideramos a *Educación y actualidad brasileña* como obra privilegiada para abordar el pensamiento freireano sobre el Brasil, pues su producción posterior tiene, según nuestro conocimiento, un alcance que pretendidamente sobrepasa el contexto brasileño.

² Giannini Humberto, *El mito de la autenticidad*. Santiago, Universitaria, 1968. Debe quedar en claro que en esta obra de Giannini, el problema de la autenticidad tiene un sentido y alcance distintos a los de Freire en *Educación y actualidad brasileña*. Mientras Giannini centra su atención en la autenticidad como categoría ética, Freire la centra en la autenticidad como cuestión política y cultural. Concientes de esta diferencia de perspectivas, se considera que el tratamiento de la categoría de autenticidad en Giannini puede ser esclarecedor del modo como Freire aborda la autenticidad del Brasil.

³ Freire Paulo, *Op. cit.* p. 10.

⁴ *Ibíd.*

transitividad del hombre –concluye Freire– *hace de él un ser (...) histórico (...) creador de cultura*”⁵. Ya en la *Pedagogía del oprimido*⁶, el autor afirma que el ser humano es un ser histórico en cuanto ser inconcluso que sabe de su inconclusión. Dicho conocimiento –según Freire– lo distingue cualitativamente del resto del mundo animal que, siendo inconcluso, no es histórico pues carece de la conciencia de su inconclusión⁷.

José Eustáquio Romão ha puesto de relieve la centralidad de la historia y de la historicidad en el pensamiento freireano. En sus palabras, Freire considera “*la historicidad como herramienta básica para el análisis de cualquier fenómeno humano*”⁸. Dicha llave analítica lo lleva –según Romão– a comprender todo acontecer humano como un producto de su praxis, el cual ocurre siempre “*en circunstancias histórico-sociales determinadas*”⁹.

A la luz del primado analítico de la historicidad, se comprende fácilmente la afirmación de Freire de que “*no existe actualidad nacional que no sea un proceso histórico*”¹⁰. La actualidad no es nunca un instante congelado o estancado. Su inteligibilidad estriba, por el contrario, en que la concibamos como un momento de tránsito: como el punto de intersección entre un pasado y un futuro. Si, como veremos, Freire concibe esta actualidad como un proceso de tránsito desde la inautenticidad a la autenticidad del Brasil, podemos afirmar, siguiendo a Giannini, que ésta sólo se alcanzará en la historia, como actualización de una potencia humana¹¹.

¿Cuál es la concepción de historia desde la que Freire pensó la “actualidad brasileña”? El tránsito de la inautenticidad a la autenticidad del Brasil, ¿habría de darse en forma necesaria, mecánica y automática? O, por el contrario, ¿era la posibilidad de ese tránsito relativa, dependiente de factores coyunturales? Como afirma el educador brasileño, “*nos vamos convirtiendo, cada vez más dramáticamente, en una sociedad en tránsito*”¹², en tránsito hacia la autenticidad en los planos cultural y político, según nuestra lectura. “*Y la dramaticidad de ese tránsito* –continúa Freire– *está precisamente en lo que pueda acontecer en el sentido de*

⁵ *Ibíd.*

⁶ Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*. Madrid, Siglo XXI, 2007.

⁷ *Ibíd.*, p. 90.

⁸ Romão José Eustáquio, “Contextualización: Paulo Freire y el Pacto Populista”, p. xxxvii, nota 38, Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*. México, Siglo XXI, 2001, pp. xiii-xlvi.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*, ed. cit., p. 25.

¹¹ Giannini Humberto, *El mito de la autenticidad*, ed. cit., p. 135.

¹² Freire Paulo, *Op. cit.* p. 97.

su distorsión”¹³. Revisemos, pues, el diagnóstico de Freire sobre la actualidad brasileña, a fin de ir comprendiendo más adecuadamente la naturaleza de dicho tránsito.

La actualidad brasileña. El tránsito desde la inautenticidad a la autenticidad del Brasil

En tanto seres inconclusos conscientes de su inconclusión –históricos, por tanto–, los seres humanos, según Freire, “*se proponen a sí mismos como problema*”¹⁴. Este problema del ser humano como ser histórico, nos parece, se resuelve en el modo como se apropia críticamente de lo dado. En palabras de Freire, “*el hombre no vive auténticamente mientras no se halle integrado con su realidad. Críticamente integrado con ella*”; mientras se encuentre “*enajenado de su cultura*”¹⁵. Ahora, si bien no cabe duda de la fuerte enajenación en que vivieron los hombres y mujeres brasileños en los siglos de la colonización portuguesa, en los que la mayoría de la población estaba privada del proceso generador de la cultura y de la posibilidad de ejercer una ciudadanía participativa, conformadora de las instituciones que regían al país, ¿qué sucede en el período analizado por Freire? ¿Perviven, pues, marcas de colonialismo en la “actualidad brasileña” a la que se enfrenta el autor?

Como es sabido, el Brasil de la primera mitad del siglo XX, se caracteriza, entre otras cosas, por un desarrollo industrial sin precedentes, aparejado a un crecimiento considerable de los centros urbanos, lo cual va dando origen, lentamente, a una economía de mercado. Esto se opone al régimen económico imperante hasta fines del siglo XIX. Éste se centra en el sistema de la gran propiedad, con un crecimiento casi nulo de los centros urbanos. Asimismo, el avance industrial es exiguo, en tanto el régimen económico, centrado en el trabajo esclavista, está gobernado por el comercio exterior¹⁶.

De acuerdo con Heinz-Peter Gerhardt¹⁷, el marcado desarrollo industrial y la importancia que iban adquiriendo los centros urbanos, habría conducido a que, ya desde la década del 50, la vida política brasileña se caracterizara por la “*emergencia del pueblo*”, el cual habría sido

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, ed. cit., p. 35. A lo mismo se ha referido Humberto Giannini, al sostener que el ser humano, en cuanto proyecto, es el único ser concernido por la búsqueda de su propio ser, de su autenticidad. Giannini Humberto, *Op. cit.* p. 59.

¹⁵ Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*, ed. cit., pp. 10-11. Según Giannini, “*ser inauténtico es ser para otro o desde lo otro*”. Giannini Humberto, *Op. cit.* p. 61. “*La inautenticidad –en sus palabras– implica una falsa relación del sujeto a la realidad en que se encuentra; y la autenticidad, (...) un actuar desde su centro*”. *Ibíd.* p. 62.

¹⁶ Véase Freire Paulo, *Op. cit.* Cap. 2, donde analiza las raíces históricas de lo que él denomina como “la inexperiencia democrática” del brasileño y que acá leemos, en términos más generales, como la inautenticidad del Brasil de fines de los 50.

¹⁷ Gerhardt, Heinz-Peter, “Paulo Freire”, p. 3. *Perspectivas: revista de educación comparada*, vol. XXIII, N° 3-4, París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 1999, pp. 463-484. En <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/freires.pdf>. [abril de 2010].

invisibilizado por el sistema económico, social y político predominante hasta fines del siglo XIX. Ésta era al menos la opinión de un grupo de intelectuales respecto del proceso –entre los que cabría contar a Paulo Freire– el cual defendía “*un modelo de desarrollo auténtico del país*”¹⁸.

Sin embargo, Freire se mantuvo a una prudente distancia de lo que con José Eustáquio Romão podemos denominar “*optimismo democrático*” ingenuo¹⁹: la actitud de muchos intelectuales de la época que pensaban que, dadas determinadas condiciones materiales presentes en el país, el paso hacia una sociedad democrática (hacia la autenticidad del Brasil, según nuestra lectura), se daría espontáneamente. Pues a pesar del gran desarrollo industrial del país, el cual lleva aparejada “*la aparición del pueblo en la vida pública nacional*”²⁰, el pueblo brasileño, según Freire, adolece de una “*inexperiencia democrática*”²¹, la cual hunde sus raíces en la formación que históricamente han recibido los hombres y mujeres del Brasil²².

Las notas de dicha “*inexperiencia democrática*” son numerosas, razón por la cual nos conformaremos con la mención de algunos de sus rasgos más sobresalientes²³. Hasta fines del siglo XIX, las relaciones sociales en Brasil se ven marcadas por el poder exacerbado que grupos minoritarios detentan frente a la mayoría de la población. El sistema de economía esclavista que mantiene el status de estos grupos de poder, se desarrolla en torno a la gran propiedad, la cual dificulta las relaciones de solidaridad y participación entre los oprimidos del país. Esto provoca, según Freire, el “*mutismo*” tan característico del brasileño: la “*posición meramente expectante de nuestro hombre frente al proceso histórico nacional*”²⁴. Ante la magnificencia del poder, al brasileño sólo le habría cabido adoptar una afición al mandonismo, al proteccionismo, al asistencialismo y la dependencia²⁵.

Para Paulo Freire, con el advenimiento de la República, el fin de la esclavitud y el incipiente desarrollo de la industrialización y de los centros urbanos, la situación no cambia sustancialmente. Muy por el contrario, considera que sigue operando un fuerte centralismo

¹⁸ Entre los grupos de intelectuales que abogaban por el desarrollo auténtico del Brasil, destaca el reunido en torno al Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB), muchos de cuyos autores son comentados y discutidos por Freire en *Educación y actualidad brasileña*. El “*optimismo democrático*” ingenuo que comentamos en el siguiente párrafo de nuestro trabajo, sería uno de los puntos en que Freire se distancia críticamente de este grupo. Romão José Eustáquio, *Op. cit.* p. xxxviii.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Freire Paulo, *Op. cit.* p. 26.

²¹ *Ibíd.*

²² *Ibíd.*, p. 58.

²³ Para el tratamiento detallado de la *inexperiencia democrática*, véase el Capítulo 2 de *Educación y actualidad brasileña*, donde Freire hace un análisis histórico de la misma.

²⁴ *Ibíd.*, p. 63, nota..

político y administrativo, funcional a los grupos reaccionarios que desean mantener al país en un estado semicolonial²⁶. A ello conviene agregar la precariedad de la educación en lo que media del siglo XX: en 1958, se pondera un 50 % de analfabetismo en el país; asimismo, la enseñanza formal comprende aún muy pocos años²⁷. Esta situación, junto a otras analizadas por Freire, mantienen al pueblo brasileño enajenado de los procesos políticos y culturales del país.

He aquí, pues, una primera aproximación a la inautenticidad del Brasil de fines de los 50: la pervivencia de formas de vida semicoloniales que decantan en la “inexperiencia democrática”, lo que pugna contra el proceso de búsqueda y apropiación de la “*autenticidad nacional*” brasileña²⁸.

A esto se suma el hecho de que, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos deviene en potencia hegemónica y, con ello, se convierte en el modelo a seguir para muchos países de la región, entre ellos Brasil. Esto conduce a la imitación de los patrones políticos y culturales del país del norte, entre los que destacan su confianza y promoción de la democracia burguesa, su fe en el desarrollo económico y material como condición del progreso humano, etc.²⁹

Freire no es ambiguo al respecto, y considera como gesto flagrante de inautenticidad dicha imitación y, en general, cualquier adopción de medidas que no reparen crítica y reflexivamente en las condiciones propias del Brasil. De acuerdo con sus palabras:

“Importamos las estructuras de un estado nacional democrático con todo el andamiaje de sus leyes, sin ninguna consideración previa de nuestro contexto. Posición típica o actitud normal de los grupos humanos que todavía no han alcanzado lúcidamente la apropiación de su ser. Posición o actitud de enajenación cultural, característica de la inautenticidad de los pueblos colonizados”³⁰.

Contra la ingenuidad de creer que con el asentamiento de determinadas condiciones materiales, basta para calar un cambio profundo en su país natal, Freire pone de relieve “*la dialecticidad entre la infra y la supra-estructura*”³¹. Vale decir que -para nuestro autor- no

²⁵ *Ibíd.*, pp. 62-63.

²⁶ *Ibíd.*, pp. 55, 83.

²⁷ *Ibíd.*, pp. 86, 91.

²⁸ *Ibíd.*, p. 55.

²⁹ Romão José Eustáquio, *Op. cit.* p. xx.

³⁰ Freire, Paulo, *Op. cit.* p. 74.

³¹ Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, ed. cit. p. 215. En este contexto, conviene entender el carácter dialéctico de la relación entre infraestructura y supraestructura, como la negativa a considerar la independencia entre los procesos infraestructurales (los relativos al sistema económico-productivo, por ejemplo) y los supraestructurales (concernientes, por ejemplo, al aparato político, jurídico o educativo) de una sociedad. Reconocer la naturaleza dialéctica de dicha relación, permite comprender la complejidad propia de los procesos

habrá transformaciones significativas ni perdurables en el Brasil, mientras ellas –sumándose a las condiciones materiales antes señaladas– no revistan la forma de un verdadero cambio de mentalidad³², creando hábitos de participación y de diálogo en los hombres y mujeres brasileños. Sólo así se dará pie a lo que más tarde, en términos probablemente tomados de Antonio Gramsci, Freire llama una “*revolución cultural*”³³.

En otras palabras, si bien Freire cree que efectivamente su país vive una fase de transición desde un estado inauténtico –aún marcado por fuertes rasgos de colonialismo– a otro auténtico –caracterizado por la apropiación de sí mismo, mediante la implementación de una democracia consonante con la “actualidad brasileña”–, no deja por ello de plantearse la posibilidad de la involución a formas de convivencia en las que el desarrollo individual sea trabado. El incremento de la mentalidad de masas, por ejemplo, es uno de los riesgos aparejado al proceso de industrialización creciente del país³⁴. El plantearse dicha posibilidad de involución, según Romão, es lo que habría llevado a Freire a escoger la pedagogía como campo de acción mediante el cual propiciar el tránsito hacia un Brasil auténtico³⁵.

La conquista de la autenticidad del Brasil y la necesidad de una educación auténtica

Según el pensador brasileño, una sociedad “*sólo puede desarrollarse como sociedad ‘ser para sí’, como sociedad libre*”³⁶, de lo cual cabe concluir que, para Freire, la sociedad será auténtica –dueña de sus destinos– en tanto sociedad para sí³⁷. Pues bien, ¿qué requiere una sociedad de sus individuos para devenir auténtica? ¿Qué exigencias plantea Freire a los hombres y mujeres brasileños, a fin de que el Brasil devenga un país auténtico en términos políticos y culturales?

La respuesta puede resumirse en una pequeña fórmula: se requiere que la acción histórica de los individuos sea auténtica, la cual será tal en tanto repose sobre una conciencia también auténtica. Como es sabido, Freire piensa la acción y la reflexión, la praxis y la teoría, como

históricos, asumiendo, por ejemplo, que la transformación social no se da mediante cambios infra o supraestructurales solamente, sino por medio de mutaciones que conciernen a ambos niveles.

³² Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*, ed. cit., p. 19.

³³ Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, ed. cit., p. 222.

³⁴ Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*, ed. cit., p. 17.

³⁵ Romão José Eustáquio, *Op. cit.* p. xxxvi.

³⁶ Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, ed. cit., p. 197.

³⁷ Como es sabido, la expresión “ser para sí” es central en el pensamiento hegeliano y en las distintas derivaciones del mismo. A grandes rasgos, el “ser para sí” en Hegel alude a la conformación de la autoconciencia, de la cual una nota fundamental es la libertad. Tal parece ser el sentido que adquiere en la expresión freireana, aplicada, eso sí, al proceso por el que la sociedad deviene dueña de sí misma, auténtica, lo cual no puede suceder con prescindencia de la libertad. Así, cabe concluir que para Freire, “sociedad ser para sí” equivale a sociedad que, en tanto libre, se apropia de sus derroteros históricos.

las dos caras de un mismo proceso de comprensión-apropiación-transformación de la realidad³⁸. Así, la acción histórica será auténtica en tanto sea crítica, y mientras descansa en un conocimiento adecuado de las condiciones del contexto³⁹. A su vez, el pensar será auténtico en tanto se profile como pensar histórico, como conciencia histórica, es decir, conciencia de la situación en que se encuentra el hombre⁴⁰. Pues, como sabemos, la situación en la que nos encontramos no es jamás un instante autónomo, sino que un momento conectado tanto a un pasado que en gran medida lo define, y a un proyecto futuro, que guía nuestros pasos. De ahí que el pensar auténtico, que se define como pensar histórico, deba erigirse, para Freire, como un pensar eminentemente crítico: “*un pensar –en sus palabras– “que percibe la realidad como un proceso, que la capta en constante devenir y no como algo estático. Una tal forma de pensar –continúa Freire– (...) se empapa permanentemente de temporalidad, a cuyos riesgos no teme*”⁴¹.

Así, Freire considera que lo que se requiere para lograr el paso hacia la autenticidad del Brasil, es la inculcación en los hombres y mujeres brasileños del “*sentido de la perspectiva histórica*”⁴². Desarrollándose éste –tal es su apuesta– crecerá en los brasileños la conciencia de su inserción en el proceso de tránsito del país, dejando de sentirse espectadores pasivos, para devenir sujetos participantes del mismo⁴³.

Como hemos visto más arriba, la opción de Freire por la pedagogía como herramienta para lograr que los hombres y mujeres tomen en sus manos el sentido de los procesos históricos, al menos en el período de *Educación y actualidad brasileña*, está marcada por la posibilidad de la involución de esos mismos procesos. En otras palabras: justamente porque el tránsito hacia la autenticidad del Brasil no está asegurado por las condiciones materiales que lo fomentan, la educación se presenta como la instancia idónea para que el hombre brasileño, conciente del proceso histórico del que le toca formar parte, se haga partícipe activo del mismo.

Sólo a la luz de lo anterior, según creemos, se entiende el llamado de Freire, en *Educación y actualidad brasileña*, a que la educación brasileña devenga “orgánica” y, con ello,

³⁸ *Ibíd.*, p. 115.

³⁹ *Ibíd.*, p. 117.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 126.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 103.

⁴² Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*, ed. cit., p. 19.

⁴³ *Ibíd.*, En una línea de pensamiento similar, Giannini afirma que “*el hombre (...) no sabrá entenderse si no entiende su estar aquí, en este estado, como consecuencia de algo que ha pasado o ha venido pasando*”. Así, para el filósofo chileno, “*el ser humano se elige a partir de los sentidos que nos propone, que nos abren el conocimiento histórico y las ‘cosas históricas’*” Giannini Humberto, *Op. cit.* p. 26. Solamente este conocimiento, entonces, podría marcar la ruta de la búsqueda de nuestra autenticidad.

“auténtica”. Según el autor, en Brasil ha primado un proceso educativo inorgánico e inauténtico: una educación que se ha superpuesto a la realidad sin reparar en sus condiciones contextuales específicas⁴⁴. Dicha educación inauténtica mantendría al hombre brasileño en un estado enajenado, impropio, incapaz de mirar críticamente su propia realidad. Y si, con Ernani Maria Fiori, recordamos que para Freire “*la pedagogía dominante es la pedagogía de las clases dominantes*”⁴⁵, de ello podemos colegir que el primado de aquella educación inauténtica e inorgánica será funcional a la dominación de los grupos minoritarios de poder sobre las grandes masas desarraigadas del proceso histórico del que forman parte.

Para reparar tal situación, Freire propone una educación acorde al proceso de tránsito que cruza el Brasil, la que sólo será auténtica en tanto se corresponda fielmente con su contexto⁴⁶. Dicha educación no debe desconocer el “*carácter histórico del hombre*”⁴⁷ y, con él, la naturaleza propia de los procesos históricos, en sus dimensiones políticas y culturales. Debe estar atenta, pues, a que sólo el ser humano, como ser inacabado conciente de su inconclusión, es sujeto –jamás objeto– de la educación.

De esta manera, sólo una educación tal –centrada más en los procesos que en los contenidos, más en el mundo del educando que del educador y preocupada de desvelar los mecanismos de opresión que mantienen al Brasil en un estado semicolonial– será, según Freire, capaz de dar el paso definitivo desde aquella sociedad que Paulo Rosas caracterizó como “*formalmente democrática*”⁴⁸, hacia una que lo sea real y auténticamente. Dicha educación, piensa Freire, deberá reposar en el “*clima cultural*” que define a la democracia y del que ella se alimenta⁴⁹. Pues la democracia, según nuestro autor, se define no tanto por un aparato institucional y legal determinado, sino por una “*forma de vida, permeable y flexible, sobre la cual se fundará la democracia, forma de gobierno*”⁵⁰. Forma de vida común en la que cobran importancia decisiva el diálogo y el respeto al prójimo⁵¹. Sólo en un clima educativo tal, se prepararán los hombres y mujeres brasileños para enfrentar una democracia auténtica que hará del Brasil una nación auténtica.

⁴⁴ Freire Paulo, *Op. cit.*, p. 112.

⁴⁵ Fiori Ernani Maria, “Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire”, p. 9, en, Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*. Madrid, Siglo XXI, 2007, pp. 9-24.

⁴⁶ Freire Paulo, *Op. cit.*, p. 10.

⁴⁷ Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, ed. cit., p. 90.

⁴⁸ Rosas Paulo, “Testimonio I: Recife, cultura y participación”, p. 1, Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*. México, Siglo XXI, 2001, pp. xlix-lxxv.

⁴⁹ Freire Paulo, *Educación y actualidad brasileña*, ed. cit., p. 59.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 82.

⁵¹ *Ibíd.*, pp. 15, 59.

Reflexiones finales

Bástenos un par de reflexiones para terminar esta breve lectura de *Educación y actualidad brasileña*. Destaquemos, en primer término, que si bien en la obra Freire no habla de la “identidad” del Brasil, cabría afirmar que la posición que de la misma se sugiere, se opone diametralmente a la postura esencialista respecto de la identidad. Como sabemos, dicha posición se caracteriza por ver en ésta la igualdad del objeto consigo mismo, su mismidad (al modo como 2 es igual a 2 siempre, con independencia de cualquier circunstancia externa). Como afirman Nubia Agudelo Cely y Norman Estupiñán Quiñones, Freire se encontraría del lado de quienes asumen “*que la identidad es de carácter dinámico, que genera una tensión entre la permanencia y el cambio, estableciendo un diálogo incesante en el devenir de la identificación*”⁵², por lo que ella, más que hundir sus raíces en el pasado, es relativa a un proyecto de futuro; la identidad es así “*una búsqueda, una construcción social*”⁵³.

A ello apunta, sin lugar a dudas, la noción de historia y de historicidad tan central en Paulo Freire. Sin pretender agotar su sentido en los más mínimo, conviene conjeturar a partir de lo revisado, que Freire se distancia críticamente de posiciones finalistas o teleológicas de la historia. Ejemplos de ellas hay muchos: ciertos idealismos y marxismos pretendidamente “ortodoxos”, o determinadas interpretaciones del positivismo; corrientes de pensamiento que han tenido gran influjo en nuestro continente. Muy por el contrario, en *Educación y actualidad brasileña* al menos, Freire parece concebir la historia como el campo de interacción de la praxis concreta de los hombres. Y es de esta praxis –no de un destino, ya sea en sentido trascendente o inmanente– y, como apunta Arturo Andrés Roig, de la convicción de que “*el motor de la historia radica en el contenido de novedad del futuro*”⁵⁴, de lo que dependen la dirección, el norte y el sur de la historia humana.

Un ejemplo palmario de ello es la convicción –que cruza el libro aquí revisado– de que las condiciones infraestructurales del Brasil de fines de los 50 no bastan para dar el paso definitivo desde lo inauténtico a lo auténtico. Como ya vimos, Freire prevé la posibilidad de la involución a formas de convivencia aun más inauténticas que las del contexto que dio

⁵² Agudelo, Nubia y Estupiñán, Norman, “Identidad cultural y educación en Paulo Freire: Reflexiones en torno a estos conceptos”, p. 30. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* N° 10, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, RUDECOLOMBIA, pp. 25-40.

⁵³ *Ibíd.*

origen a la obra aquí comentada. Y, como también vimos, de esa previsión derivaría su opción por la educación como herramienta de cambio social.

Digamos, por último, que creemos que revisar el pensamiento de Freire sobre el Brasil de fines de los 50 no reviste un interés de mera erudición. Pues, según creemos, el modo en que Freire aborda la “actualidad” del Brasil a mediados del siglo pasado, es pertinente aún para pensar no sólo la identidad procesual y dinámica del Brasil, sino la de otros países (Chile, por ejemplo, en el año de nuestro Bicentenario) y, por qué no, de nuestro continente.

En esta perspectiva, consideramos necesario detenernos a reflexionar sobre lo que distintos autores y autoras han declarado sobre la educación como instancia privilegiada para la construcción de la identidad cultural de una nación. Paulo Freire es un excelente ejemplo de ello. Otro ejemplo destacado lo constituye nuestro filósofo, Humberto Giannini, quien ha afirmado que *“la educación es un bien en sí –no un instrumento– que la sociedad constituida debe al individuo. Si nuestra sociedad –afirma Giannini– logra defender este principio de sobrevivencia, tal vez sea posible la pretensión de tener nuestra propia identidad en el mundo ecuménico al que aspiramos incorporararnos”*⁵⁵

⁵⁴ Roig Arturo Andrés, “Los métodos pedagógicos y su inserción en la vida. A propósito de la nueva pedagogía latinoamericana”, p. 47, en *La universidad hacia la democracia. Bases doctrinarias e históricas para la constitución de una pedagogía participativa*, Mendoza, EDIUNC, 1998, pp. 41-53.

⁵⁵ Giannini Humberto, “Millas: Reflexión y universidad”, p. 95. *Revista de Ciencias Sociales*, n° 49-50 (volumen homenaje a Jorge Millas), Valparaíso, Universidad de Valparaíso, 2005, pp. 87-95.

Bibliografía

- Agudelo, Nubia y Estupiñán, Norman “Identidad cultural y educación en Paulo Freire: Reflexiones en torno a estos conceptos”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* N° 10, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, RUDECOLOMBIA, pp. 25-40.
- Fiori, Ernani Maria, “Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire”, en Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*. Madrid, Siglo XXI, 2007, pp. 9-24.
- Freire, Paulo, *Educación y actualidad brasileña*. Siglo XXI, México, 2001.
Pedagogía del oprimido. Siglo XXI, Madrid, 2007.
- Gerhardt, Heinz-Peter “Paulo Freire”. *Perspectivas: revista de educación comparada*, vol. XXIII, N° 3-4, París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 1999, pp. 463-484. En <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/freires.pdf>. [abril de 2010].
- Giannini, Humberto *El mito de la autenticidad*. Universitaria, Santiago, 1968.
- “Millas: Reflexión y universidad”. *Revista de Ciencias Sociales*, n° 49-50 (volumen homenaje a Jorge Millas), Universidad de Valparaíso, 2005, Valparaíso, pp. 87-95.
- Roig, Arturo Andrés “Los métodos pedagógicos y su inserción en la vida. A propósito de la nueva pedagogía latinoamericana”, Roig, Arturo Andrés, *La universidad hacia la democracia. Bases doctrinarias e históricas para la constitución de una pedagogía participativa*, EDIUNC, Mendoza, 1998, pp. 41-53.
- Romão, José Eustáquio, “Contextualización: Paulo Freire y el Pacto Populista”, Freire, Paulo, *Educación y actualidad brasileña*. Siglo XXI, México, 2001, pp. xiii-xlvi.
- Rosas, Paulo “Testimonio I: Recife, cultura y participación”, Freire, Paulo, *Educación y actualidad brasileña*. Siglo XXI, México, 2001, pp. xlix-lxxv.